

«Y juzgándola tan mal, dijo el cura, os decidís, embargo, a tomarla por mujer? A mí me parecía únicamente sus buenas cualidades, en las que yo creyendo firmemente a pesar de todo lo que debiera el motivo de vuestra elección: porque al fin preciso confesar que no os faltarian otras mujeres tan bellas, y sobre todo más ricas que Mariana, que vendrian por muy dichosas en casarse con vos.

—Ya me refiréis despues, dijo dando la mano al
sacerdote; mañana iré á deciros el resultado de
mis visitas.

En Eduardo con una expresion que hizo que el
azon de este saltase de alegría. Aquello fué un
mpago: el fuego que habia iluminado por un ins-

—¿Cuánto gusto tengo en oiros! contestó la enferma. —Sabeis que vuestra ausencia me ha parecido larga? Me habeis acostumbrado mal; venid ahora un ratito á consolarme un poco.

(Se concluirá).

por error de nuestros hermanos, no por sujeción inquisitorial de los extranjeros. [Bien, bien.]

Quede a la historia el árduo problema de si esa separación ha sido ocasionada por la imprudencia de los padres o por la ingratitude de los hijos; no calga sobre el Gobierno de mi país cualquiera que sea la mano que lo ejerza, la mancha que ha cedido a exigencias que ni siquiera debió escuchar.

Por lo que a mí hace, si esa pérdida ha de llegar (permítame Dios que no sea nunca), prefiero que se pierda como Méjico y no como Gibraltar. [Bien, bien.]

Perdónese, señores, este arranque, no del todo intempestivo, a quien tiempos atrás y joven aun aconsejó y redactó el pasaporte de Mr. Bulwer. [Bien, bien.]

En resumen, tres cosas hay que hacer entender, y que pienso yo que cada uno de vosotros piensa mejor que yo digo. [Si, si:] primera, que no somos defensores de la esclavitud; segunda, que no adherimos, no como clase, sino cada cual, por lo que en sí representa, a cuanto se haga en pro de la integridad nacional; y tercera, que igualmente que esa integridad nos es cara, deseamos defender la honra de nuestra patria.

Para hacerlo así constar, no con más energía, no con más sinceridad, sino con igual claridad y mayor eficacia, ruego a los asistentes que, haciendo propias estas declaraciones, nombren los comisionados que hayan de llevarlas al Centro Hispano-Ultramarino, uniéndose a él en cuanto fuere necesario. He dicho.

Terminado el discurso del presidente, pidieron la palabra los señores marqueses de Manzanedo, de Sardoal y de Belmar.

Usó el primero de ella para hacer algunas aclaraciones, que el presidente cuidó quedaran del todo dilucidadas.

El marqués de Belmar habló para una cuestión de orden, desoso de que no se entrara en largos debates, supuso que los citados lo habían acordado de que estaban de acuerdo en cuanto al objeto de la reunión, y entendía, por tanto, que los que no lo estuviesen en realidad no deberían haber asistido, con lo que aludía al marqués de Sardoal al presente.

Después de haber indicado el presidente que aquella reunión no era una asamblea deliberante, y que, por lo tanto, no podía entrar en el concepto de que estaban de acuerdo en cuanto al objeto de la reunión, y entendía, por tanto, que los que no lo estuviesen en realidad no deberían haber asistido, con lo que aludía al marqués de Sardoal al presente.

Habló el marqués de Sardoal, manifestando que daba las gracias a los que habían rogado se le permitiera hacer uso de la palabra. Dijo que, después de dudar mucho sobre lo que debía hacer, resolvió asistir a la reunión, pues siempre comprendió que allí debía presidir una elevada personalidad, y que lo era, y que eso más que nada le decidió a concurrir. Confesó que al notar, como reconocía, que no solo era en aquel lugar una minoría, sino realmente una individualidad, debía de explicar su actitud y sus opiniones, porque lo juzgaba de todo extremo inútil. Añadió que si se trataba de un acto de la clase, para el respetable, se sometería al acuerdo de los demás, y que hubiera examinado y discutido antes el asunto, y después se asociaría a la resolución, para no hacerse indigno de pertenecer a aquella clase.

Señaló el marqués que en el fondo existía algo en que todos estaban conformes, y que deseaba que constara que no había venido a asistir para traer sus opiniones políticas ni las de nadie, pues siempre se hallaba dispuesto a subordinarlas a intereses más altos. Pero confesando que en el fondo no faltaba cierta conformidad, notaba que no existía en cuanto a la forma, y que siendo así que no se trataba de un acto de clase, sino puramente de ciudadanía, al ejercer el derecho de petición, si bien por la calidad de las personas estaba revestida de gran importancia, él, que disintiera en la forma, no podía asociarse al pensamiento.

Haciéndose cargo de unas palabras del marqués de San Saturnino, el de Sardoal dijo que fuera de aquel sitio él sería el primero que alí al haber ocurrido, señalando el patriotismo que había resplandecido en la reunión.

Después de rectificar el marqués del Duero y el conde de Canga-Arquelles, el presidente, resumiendo el debate, dijo al marqués de Sardoal que tenía que expresarle su gratitud, dirigiéndole una queja y hacer una declaración.

Se expresó su gratitud por los elogios, a su juicio inmerecidos, que de él habían hecho; exclamó una y otra vez, y que no le agradeciese el que ocupara aquel sitio, al menos entendía que debería compadecerse. La declaración se redujo a manifestar que allí, como en la citación y en el escrito que se había formado, no figuraba nadie como grandeza, títulos o nobles en calidad de clase, sino como ciudadanos en quienes estaba revestida la petición. Terminó el marqués de Molins agradeciendo al de Sardoal su presencia en la reunión, porque podía dar imparcialmente fe de lo que había presenciado.

Rectificaron varios señores: el marqués de Cervera principió a leer un discurso que traía escrito, y que el presidente, por su extensión, creyó pertinente aconsejar que vendría mejor no se dilatara la sesión con su lectura, a lo que accedió el marqués, dando el paso las gracias, en nombre de los hijos de Cuba, al duque de Alba por su bondad al ceder su casa para tan patriótico objeto como lo era el de la junta que se celebraba. El presidente replicó manifestando que era cosa harto natural que el duque tan fácilmente se hubiese prestado, cuando en su escudo ostentaba un cuartel con los colores de España.

A propuesta del presidente se acordó nombrar una comisión que se encargara de llevar la exposición firmada al Centro Hispano-Ultramarino, y le ofreciese el apoyo en su patriótica empresa de los que allí se hallaban reunidos.

Propuso que una comisión nominadora indicase los nombres de los que habían de componerla, y desde luego señaló a los señores duques de Alba, marqués de la Vega de Armijo, conde de Puñonrostro, conde de Belascon, vizconde del Ponton, marqués de Campo-Sagrado y marqués de Pidal, para que formaran la comisión nominadora.

Así se acordó y, reunidos algunos minutos estos señores en una habitación inmediata a la del presidente de la reunión, duque de la Torre, conde de Orgaz y marqués de Corvera.

Por aclamación fueron aprobados estos nombramientos y se levantó la sesión a las tres y media, después de proponer al conde de Peña-Ramiro y de acordarse que se invitase a los grandes y títulos de las provincias a que se asociasen al pensamiento de la reunión.

A propuesta del presidente quedó la mesa agragada a la comisión que fue elegida.

La reunión de los grandes y títulos ha sido digna del objeto la presidencia ha estado a la altura de la noble Asamblea: las declaraciones de nuestro amigo el señor marqués de Molins merecen repetirse una y mil veces: «No defendemos la esclavitud; no adherimos, no como clase, sino cada cual por lo que en sí representa, a cuanto se haga en pro de la integridad nacional; entendemos y deseamos defender la honra de nuestra patria».

El recuerdo de Belver expulsado, hecho por el mismo que relató su pasaporte, no pudo ser más oportuno y elocuente.

Basta sobre este punto, y nos remitimos en un todo al interesante relato que acabamos de insertar.

Ayer se citó a una sesión extraordinaria a todos los individuos que componen la junta directiva de la Liga nacional y a los directores de los periódicos que defienden a la Liga, y a la una y media de la tarde estaban todos reunidos en los salones de la casa de la plaza de Bilbao.

Allí estaban juntos Caballero de Rodas, Sanz, Ayala, Romero Robledo, Cánovas del Castillo, Moyano, Fernández San Román, Estéban Collantes, Torero, D. Fernando Altare, D. Domingo Moreno, López Roberts, Suarez Iz-

clán, los directores de la Iberia, y la España Constitucional, y otros varios, con los de La Epoca, El Tiempo, y El Eco de España, todos movidos por un mismo sentimiento.

Pocas veces, o quizá ninguna, se habrá visto una reunión semejante, en que tantos elementos políticos diversos se hayan unido en una misma patriótica idea.

A las dos en punto entraron los delegados de los grandes y títulos, presididos por el señor duque de la Torre.

El señor general Serrano, después de presentar a los señores marqueses de Molins, de Corvera y conde de Orgaz, indicó que el primero diría el objeto que les llevaba al Centro Hispano-Ultramarino.

El señor marqués de Molins manifestó en un breve y elocuente discurso el resultado de la reunión de antes de ayer, y entregó al señor marqués de Manzanedo la adhesión de los grandes y títulos a los trabajos del Centro.

Esta adhesión, y las firmas, fué leída en alta voz por nuestro digno amigo el señor conde de Torero, y acto continuo fueron aclamados como individuos de la junta directiva de la Liga nacional los señores comisionados de la grandeza.

Hubo una petición y un deseo universalmente manifestados, y fué que el señor duque de la Torre perteneciera a la Junta con la preeminencia que le da su categoría, pero el señor general Serrano, modestamente y con razones que a todos parecían atendibles, se excusó de aceptar esta honra, declarando con efusión patriótica una y muchas veces que la Liga nacional podía contar siempre con su cooperación a los fines patrióticos que todos nos proponemos de esta unión sincera y leal de tantas voluntades.

Con lo cual se dió por terminada la sesión de ayer.

El señor presidente dispuso se leyera la adhesión de los grandes de España y títulos de Castilla, que le había entregado el señor marqués de Molins, y que dice así:

«Los grandes de España y títulos de Castilla que suscriben, se adhieren a las gestiones que en pro de la integridad nacional y de la honra de España, está practicando el Centro Hispano-Ultramarino.»

Esta adhesión está firmada por los señores siguientes:

Señores duques de
Medinaceli. Unión de Cuba.
Abrantes. Uceda.
Sessa. Tamames.
La Torre. Ahumada.
Tetuán. Baena.
Alba. Medina-Sidonia.
Alfaro. Valencia.
Alcañiz. Arjon.
Moleznar. Almodóvar.
Bailén.

Señor Príncipe Pio.

Señores marqueses de
Mirabel. Villamagna.
Santa Cruz. Sotomayor.
Mondéjar. Gelo.
Vallhermoso. Casa-Henestrosa.
Gramosa. Hoyos.
Viluma. Vadillo.
Benissa. Romanos.
Parades de Nava. Corvera.
Portago. Manzanera.
Ayerre. Gondomar.
San Carlos. Alhama.
San Carlos. Laguna.
Martorell. Arco hermoso.
Valdepeñas. Blanco Hermoso.
Valmediano. Figueras.
Casafuente. Fuente nueva.
Castellar. Santa Cruz de los Manuales.
San Miguel de Penas. Guadalete.
San Carlos. Fuente Pelayo.
Martorell. Montesa.
Valdepeñas. Villanueva de las Torres.
Valmediano. Santa Cruz de Aguirre.
Casafuente. Ministral.
Duero. Las Torres de la Presa.
Guad-el-Geldi. Cervera.
Barzanallana. Villatuerta.
Montalvo. Almonacid de Toledo.
Villar. Monsalud.
Peñador. Vallesano.
Vico. Zafra.
Regalia. Bobeda.
Urquijo. La Constancia.
La Habana. Urni.
Heredia. Fuente la Piedra.
Claramonte. Campo-Sagrado.
Sierra Bullones. Pueblo de Rocanora.
Villar Humbroso. Santa Genoveva.
Aguilar de Campoo. Villamejor.
Pidal. Falces.
Ahumada. Camarines.
Monesterio. Arcaricón.
Albranca. Fuencaballeros del Valle.
Boncali. Manzanedo.
Bonemio. Villa-Alegría.
Casa-Loring. Rianzuelo.

Señores condes de
Pinohermoso. Orgaz.
Maceda. Casa-Rascon.
Balazote. Moriana.
Puñonrostro. Campomanes.
Heredia Spínola. Adanero.
Torrejon. Montefuerte.
Montijo. Velarde.
Guarín. Vistahermosa.
Chesle. Clonard.
Sevilla la Nueva. Villariezo.
Luna. Almina.
Miraflores. Pilar.
Real. Superunda.
Villapaterna. Torero.
Villanueva. Belmasada.
Peña-Ramiro. Clavijo.
Castellana. Trigona.
Giraldey. Albar Páez.
Serrall. Munter.
La Bisbal. Puernubia.
Belascon. Vilches.
La Romana. Pallares.
Vegamar. Torre-Marín.
Placencia. San Bernarido.
Valdelagrana. Campillos.
Canga-Arquelles. Fernandina.
Llobregat.

Señores condes de
Manzanera. La Vega.
Torre de Luzon. Ayala.
La Laguna. Ponton.
Barrantes. Rias.

Señores barones de
Cortés. Eroles.
Gracia Real. Villardi.
Sr. de Rubianes. Total, 177.

Una sola palabra por nuestra parte: las Antillas no pueden perderse.

CONSISTORIO DEL 23 DE DICIEMBRE

Segun saben nuestros lectores y nos anunció el telégrafo, el lunes se verificó en Roma un Consistorio presidido por Su Santidad.

La voz de la Verdad dice que el Santo Padre pronunció una alocución que ha causado excelente efecto. En la imposibilidad de dar a nuestros lectores el texto completo de este importantísimo documento, haremos mención de sus principales párrafos.

Después de decir que la Iglesia continúa perseguida por los que desean destruirla, añade que los actos del Gobierno italiano, llamando al clero para formar parte del ejército, quitando a los obispos la facultad de instruir, y sobrecargando con fuertes impuestos los bienes de la Iglesia, son una prueba de sus asertos.

Refiriéndose luego a la ley presentada al Parlamento, relativa a las corporaciones religiosas, ley que hiera profundamente el derecho de posesión de la Iglesia universal y viola el derecho del apostolado, dice estas palabras: Ante la presentación de dicha ley, alzamos nuestra voz delante de vosotros y delante de toda la Iglesia para condenar todas las leyes encaminadas a suprimir las familias religiosas en Roma y en las provincias vecinas. En consecuencia, declaramos nula cualquier adquisición de sus bienes hecha bajo cualquier título.

El Santo Padre recuerda a los autores de esa ley las censuras contra los invasores de los derechos de la Iglesia.

Refiriéndose a algunos cantones suizos, dijo que estos marchaban por la misma vía que la Alemania.

Hablando de España, dijo que la ley de la dotación del clero era contraria a los Concordatos y a la justicia, y ha protestado contra ella.

El Padre Santo habló también del cisma de los armenios de Constantinopla que persisten en la rebelión, y que han conseguido con sus intrigas despojar a los católicos de sus inmundidades.

Por último, el Santo Padre se mostró satisfecho de la infatigable constancia que desplegan en todas partes el episcopado y el clero, de acuerdo con los fieles, para defender los derechos de la Iglesia. Aconsejó a los metropolitanos que reuniesen a sus feligreses, para consularles y ponerse de acuerdo, con el objeto de combatir juntos la injusticia y la iniquidad. Terminó su alocución rogando a Dios que venga en ayuda de la Iglesia. Inmediatamente después, preconizó a once obispos, seis italianos, tres españoles, y dos de otras Naciones. Recibió después a los cardenales, que le felicitaron con motivo del próximo año nuevo.

REFORMAS EN PUERTO-RICO.

La Epoca ha dedicado al examen del proyecto de ley leído en la última sesión del Congreso, el siguiente artículo que creemos deber reproducir:

«No se sabe qué admirar más en el proyecto de abolición que el Gobierno presentó a las Cortes; si la forma afectadamente solemne y religiosa del preámbulo, o la finalidad con que en sus cinco artículos se arruina a los que, fiados en las leyes, tienen la esperanza de haber adquirido los títulos, según el artículo 2.º de la Ley de Enjuiciamiento, y a la gracia, y al recuerdo del nacimiento del hijo de Dios, en una Cámara en cuyas bóvedas resuenan todavía sacras negaciones de los misterios más santos del cristianismo; y por un Gobierno que, después de haberse apropiado de los bienes del clero, se desentiende de la obligación legal y moral de indemnizarlos y de subvenir a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es en Cuba y Puerto-Rico la mala llamada esclavitud, o ignoran que tenemos ya leyes sin tanta solemnidad, proclamadas, que la abolición de la esclavitud no subvenga a sus gastos, echando esta carga sobre los Ayuntamientos que no podrán soportarla, sin sin duda un recurso oratorio dirigido a excitar las simpatías de pueblos, que o no conocen lo que es

por lo menos un escrúpulo de conciencia política, por más que esto parezca raro, transmitido al Gobierno confidencialmente.

Así se deduce del siguiente suelto que publica *La Epoca*.

«Lo sucedido con el Sr. Olózaga es lo siguiente, según nos escriben de París. Nuestro embajador, que ya desde el empréstito había estado en la plaza de la crisis ministerial hasta ulimar la emisión de este, aconsejó vivamente al Gobierno, que no fuese más allá en sus planes sobre Puerto-Rico y Cuba de las concesiones hechas por el Sr. Gasset, con cuyas ideas estaba conforme y creía bastaban a satisfacer las necesidades de nuestras Antillas y las aspiraciones de la opinión en Europa y América. Si estas ideas no eran aceptadas, añadía en carta el Sr. Martos, se vería obligado a abandonar la posición que tenía en París.

Cuando salieron del Gabinete los Sres. Ruiz Gómez y Gasset, quedando aún el general Córdova, el Sr. Olózaga, que sabe lo que se piensa en Italia sobre esta cuestión, concibió ya ideas esperanzas de que el Rey vacilaría antes de ir a la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, aun no pacificada Cuba.

El telegrama desvañeció estas esperanzas, y sin formularla oficialmente volvió a expresar al ministro de Estado el deseo de que admitiese su dimisión. Justista en ella ó imitadora la conducta del general Córdova?

El Sr. Olózaga podría prestar un gran servicio a su país, y a sí mismo, quitándose de encima la nota de egoísta y viniéndose a Madrid a combatir con su poderosa palabra lo que él comprende como un funesto ha de ser para su patria.

Según *La Correspondencia* ha oído, la junta directiva de la Sociedad Abolicionista Española, celebrará con un banquete el triunfo de siete años de constante propaganda y energícos esfuerzos.

No dudamos que en este banquete se brindará en honor del ministerio que, cuando menos podía esperar a la Sociedad Abolicionista, no ha titubeado en asegurarle el triunfo a despecho de las representaciones de la mayoría de la Nación, que si bien podrá no rechazar la abolición en principio, encuentra con justicia que llevarla a cabo en las actuales circunstancias es preparar la pérdida de nuestras Antillas.

«Pero qué importa esto al ministerio si los Estados Unidos, los filibusteros y la Sociedad Abolicionista Española están satisfechos!

El domingo último, á las órdenes del diputado republicano Sr. Sampere, se reunieron en Barcelona unas mil personas con un estandarte en que se leía: *Los negros son nuestros hermanos*, y recorrieron las calles, siendo de advertir que en este conato de manifestación á favor del Gobierno representaban un importante papel los desterrados de Cuba por sospechas de complicidad con los insurrectos.

Otro detalle. El mismo domingo ó el viernes, —que en esto no está muy clara la carta en que leemos la noticia— estos representantes de la dignidad nacional victorearon al cónsul de los Estados Unidos.

¡¡Cuánto patriotismo!! ¡¡Cuánto decoro!!

Algunos ex-senadores y ex-diputados conservadores han sido elegidos por la junta directiva de la *Liga nacional* de Avila para presentar al Centro Hispano-Ultramarino una exposición á las Cortes, firmada por las personas más notables de aquella provincia, pidiendo la anulación del decreto de abolición de la esclavitud.

Según hemos oído, esta exposición está redactada en términos notabilísimos.

Dicen de Viena al *Daily-News* con fecha 22 de Diciembre:

El conde de Beust debe llegar mañana y tendrá una conferencia con el conde de Andrassy acerca de la contestación que debe darse á la carta del duque de Gramont, en que se declara que el Austria había prometido ayudar á Francia en la guerra contra Prusia. *La Nueva Prensa Libre* asegura que las aseveraciones del duque de Gramont son erróneas.

El *Journal des Debats* y el *Correo de Europa* creen que los condes de Beust y de Andrassy no tienen que dar ninguna contestación á un documento puramente privado y de ningún modo oficial. Lo más que hará el Gobierno austriaco es publicar una nota en la parte no oficial de su *Gazeta*, desmintiendo las aseveraciones del duque de Gramont.

Supone además el *Journal des Debats* que la carta del ministro de Negocios extranjeros de Francia, en los momentos de declararse la guerra, no es más que una nueva intriga del partido bonapartista.

En Francia, como en España, como en todas partes se atribuye á las oposiciones y á intrigas de los monarcas expatriados, cualquier acto ó cualquier documento que puede disgustar al Gobierno establecido.

La prensa portuguesa aplaude la idea de que se regularice la navegación del Duero, que tantas ventajas puede y debe proporcionar al comercio y á las buenas relaciones entre los reinos de España y Portugal. El *Journal da Noite* en un sensato artículo dedicado á este asunto, dice que ya es tiempo de que entre ambos reinos se cambie algo más que condecoraciones.

El *Times* publica un despacho de Constantinopla fechado el 21 del corriente, anunciando que la recepción del hijo del Khedive, Hassan-Bajá, por el corte de Italia, sin previa introducción por el embajador otomano, ha dado lugar á reclamaciones de la Sublime Puerta.

El Gabinete italiano ha enviado explicaciones á Constantinopla, las cuales se cree serán consideradas como satisfactorias.

Escriben de Versalles que el Gobierno piensa crear un puesto de subsecretario de Estado en el ministerio de la Guerra, y hasta se indica para ocuparlo al general Hartung.

Anuncian de Constantinopla que el khan de Khiva ha llamado á las tribus auxiliares para combatir la invasión rusa.

Una pastoral de monseñor Manning, arzobispo católico de Westminster, dispone que se hagan rogativas públicas para implorar de la clemencia de Dios que cesen las inundaciones.

El 23 fué pasado por las armas en Vivennes Poitevin el guarda rural de Soissons que durante la guerra dió un informe á los prusianos, de cuyas resultas fueron fusilados ó hechos

prisioneros el alcalde y varios vecinos de Soissons.

El Emperador de Alemania ha dirigido con fecha 21 del corriente al príncipe de Bismarck el siguiente rescripto:

«Accediendo á las instancias contenidas en vuestra exposición de 20 del actual, se releva al conde de Bismarck del Consejo de ministros. Continuaréis confiriendo conmigo sobre los asuntos del Imperio y su política exterior, y en caso de que no podáis asistir personalmente á una sesión del Consejo de ministros, quedáis autorizado, bajo vuestra propia responsabilidad, á dar vuestro voto en los asuntos relativos á los intereses del Imperio por medio del presidente de la cancillería imperial, M. de Dabrich. La presidencia del Gabinete se confiere al ministro de Estado más antiguo.»

SECCION OFICIAL

(Gaceta de anteayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy. Cataluña.—El coronel Mola derrotó completamente en la mañana de ayer en Caserna, Gual, Santa María y otros, tomando el pueblo á la bayoneta después de una hora de fuego de fusilería y artillería. El enemigo tuvo 24 muertos, entre ellos algunos jefes, dejando en poder de la tropa 66 prisioneros armados, apoderándose de varias armas y cananas; habiendo tenido la columna un capitán y un soldado muertos, 15 heridos y 19 contusos.

Valencia.—La facción Polo y Fidenor, fuerte de 180 hombres, activamente perseguida, se dirigió á la entrada de Castellfort.

Una columna, compuesta de Guardia civil y carabineros, sorprendió á algunos insurrectos que se albergaban en Cresta del Gallo, habiendo sido batidos, cogiéndolos cinco prisioneros, tres de ellos heridos, algunas armas y municiones. La columna tuvo un guardia muerto.

Castilla la Vieja.—La facción Rosas, que ha vuelto á presentarse, fué batida ayer por el comandante de la Guardia civil Galiano, causándole tres heridos graves, entre ellos el segundo jefe de la facción. Por la noche volvió á salir dicha facción, dirigiéndose al frente de la Guardia civil Alonso en Vara de Murate. Es perseguida activa y eficazmente, y pronto quedará extinguida.

En el resto de la Península no ocurre novedad extraordinaria.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas.—La partida carlista mandada por el cura Santa Cruz y Sorocha ha sido alcanzada en los montes de Lizarra, por el capitán Maiztegui, por la columna del comandante del regimiento infantería del Príncipe García Mora, y después de un largo tiroteo se dispersó ocultándose en un espeso bosque, dejando en poder de las tropas varios efectos de guerra, habiendo sido rescatados un voluntario y tres paisanos que sequestraron cerca de Oyarzun.

Ninguna otra novedad extraordinaria ha ocurrido en el resto de la Península.

Por decreto del mismo ministerio, fecha 26 de Diciembre, se promueve al empleo de brigadier de ejército al coronel del regimiento infantería de África, don J. D. Dionisio Mancha y Uriel.

Por otro de igual fecha nombra oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra al teniente coronel de caballería D. Mariano Mendicuti y Suarez.

Leemos en La Iberia:

«El centro de la acción filibustera en Europa se halla actualmente en Londres, después de la caída de las fuerzas á contar desde Agosto próximo pasado. Su enérgica acción se nota en la influencia cada vez más creciente que tiene sobre ciertos periódicos que se publican en la comercial Albion. Verdad es que allí ha dominado siempre como cualidad esencial la de hacer todo objeto de propaganda. Pero que poca estima aparenta tener el Sr. Moret la honra española, pues la ve atacada por la prensa inglesa y no influye para que cesen tan groseros ataques! No se nos oculta que los diarios que en Inglaterra escriben contra la integridad del territorio español, los que abogan por la separación de las Antillas de la madre patria, procuran basar sus argumentos en que con tanto ardor presentaban en otro tiempo *La Voz del Siglo*, diario matutino, redactado por el actual embajador de los radicales en Londres.

Periódicos ingleses han llegado ayer á nuestra redacción que tratan la cuestión de Cuba y Puerto-Rico de un modo tal, que solo la pluma del que ha escrito las líneas á que nos referimos ha podido consignar en el papel palabras dignas solo del mas soberano desprecio, y hasta la tinta que han usado toma un color amarillento subido, que produce en el rostro de todo buen español que lea dichos renglones los rojos tintes de la vergüenza.

Preciso es que sepan los diarios ingleses á que nos referimos que no es España la nación que tan fácilmente tolera que nadie le ataque en su honra... Bien lo saben los ingleses.

El Puente de Alcolea dedica estas breves líneas al proyecto de atentado contra la propiedad particular leído en día de Noche Buena en el Congreso, que el Gobierno dedica á los puertorriqueños por vía de aginaldno.

«Todo ha pasado como se había anunciado.

El Congreso, reunido ayer precipitadamente, oyó la lectura del proyecto sobre abolición de la esclavitud en Puerto-Rico; sólo hubo de notable una cosa: el silencio con que fué recibido.

Respecto á la índole del proyecto, poco es lo que debemos decir hoy: la indemnización á los propietarios que el Gobierno se propone, es una medida que propietarios no son indemnizados previamente, como era de justicia y de derecho, y dicho se está que, dada la situación económica del Tesoro de la Península y la de las Antillas, los propietarios no conseguirán nunca hacer efectiva la indemnización.

Para esto mejor hubiera hecho el Gobierno, pues al menos hubiera obrado con franqueza y verdad, en consultar el atentado por completo, decretando la abolición pura y simple, sin indemnización ni engaños. Así todos hubieran podido apreciar su intención, su rectitud y su manera de proceder, aun después de las protestas que en todas partes se levantan contra sus fatales reformas.»

La Tertulia dirige el siguiente ditirambó al preámbulo del proyecto de abolición de esclavitud en Puerto-Rico:

«Notas en todo el preámbulo un sentimiento profundamente religioso, muy propio del asunto, ó igual al que inspira al país, el cual, por más farsas patrióticas que representen los reaccionarios, está de nuestro lado, sabiendo, como sabe, que ni en lo más mínimo se lastima el principio de la integridad del territorio nacional, y que nos levantamos en cambio á gran altura á los ojos de los demás pueblos civilizados.»

¿A qué país se referirá La Tertulia?

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

ROMA 23.—El Papa al recibir á los empleados pontificales, ha dicho que las grandes calamidades que han caído sobre el mundo son una advertencia del cielo con el fin de que los hombres se conviertan.

Hablando de las peregrinaciones universales y de la firme actitud del episcopado, dijo:

«Dios nos librará al fin de tantos males y devolverá la paz al mundo.»

Concluyó encomendando la constancia en la fe y en la obediencia de la Santa Sede.

Al bendecir á los oyentes, el Papa tenía los ojos llenos de lágrimas.

PARIS 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito á 86 75.
El 3 por 100 francés á 58 10.
El 5 por 100 idem á 84 55.
El interior español á 24 3/4.
El exterior idem á 28 5/8.

LONDRES 26.—Hoy no ha habido Bolsa por ser fiesta.

VERSALLS 24.—La primera subcomisión de la comisión de treinta no se ha reunido ayer.

Espera para empezar sus deliberaciones haber oído al Sr. Thiers, habiendo encargado al Sr. Dufaure de manifestarle este deseo.

La comisión encargada de repartir los fondos destinados á los asilados ha empezado sus tareas, haciendo el reparto del trabajo entre sus individuos.

El Sr. Manuel Lucy, hijo del antiguo recaudador general de Marsella, ha intentado suicidarse, porque una mujer, con la cual vivía, quiso abandonarle.

Su herida no parece grave.

PARIS 24.—Los individuos de la mesa de la conferencia internacional anti-esclavista han enviado al Sr. Ruiz Zorrilla una exposición elocuente y apremiadora á favor de la abolición inmediata de los esclavos de Puerto-Rico y Cuba.

Dice dicha exposición:

«No sólo la humanidad, la religión y la política prudente reclama este acto de justicia, sino también lo reclaman la gloria y la honra de la nación española.

España es la última nación cristiana cuyo escudo se ha manchado por los emblemas de la esclavitud.

Entre las firmas figuran las de los Sres. Guizot, Henri, Martin, Laboulaye, de Broglie y Cooper.

PARIS 24.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito á 86 87.
El 3 por 100 francés á 57 30.
El 5 por 100 idem á 84 55.
El interior español á 24 13/16.
El exterior idem á 28 11/16.

LONDRES 24.—El exterior español á 28 5/8.

El 3 por 100 portugués á 42 7/8.

PARIS 26.—Los periódicos aplauden el proyecto del Gobierno español por la abolición de la esclavitud.

El *Journal des Debats* felicita al ministerio y á su honrado y valiente jefe Zorrilla, por esta resolución que borra una verdadera mancha del gran escudo de España.

SAN PETERSBURGO 25.—El gran duque heredero está enfermo de la fiebre tifoidea.

Los síntomas no presentan gran peligro.—*Fabra*.

LEY PROVISIONAL

DE

ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 31. La pretensión de pobreza entablada por el procedimiento se sustancia con citación y audiencia del querrelante particular y actor civil, si lo hubiere.

Art. 32. El ministerio fiscal será parte en todos los incidentes de pobreza.

Art. 33. El procesado á quien no se hubiese citado al auto de prisión, podrá impugnar en cualquier estado de la causa la habilitación que á favor de aquel se hubiese hecho.

Art. 34. El que no hubiese sido declarado pobre durante el sumario, á pesar de haberlo solicitado, podrá serlo durante el juicio oral, si justificare que, con posterioridad á su primera pretensión, vino á parar á alguno de los casos mencionados en el art. 22.

Lo dispuesto en el párrafo anterior será aplicable al que para seguir el recurso de casación pretenda ante el Tribunal Supremo la declaración de pobreza que le hubiere sido denegada durante el curso de la causa.

Art. 35. Siempre que se denegare la declaración de pobreza, se condenará en las costas al que la hubiere solicitado.

Art. 36. Contra la sentencia que resolviera el incidente de pobreza procederá solamente el recurso de casación ante la sala segunda del Tribunal Supremo.

Art. 37. Los que fueren declarados pobres, disfrutará de los beneficios siguientes:

1.º El de la exención del pago de honorarios y derechos al abogado que los hubiese defendido y al procurador que los hubiere representado; y de los honorarios é indemnizaciones correspondientes á los peritos y testigos que hubieren de declarar ó declarar á su instancia.

2.º El de la exención del pago de derechos de arancel y del reintegro del papel de oficio empleado en la causa.

Art. 38. La declaración de pobreza no eximirá á aquel á cuyo favor se hubiere hecho de la obligación de pagar las costas en que fuese condenado, si se le condenara en costas que fueran efectivas.

Art. 39. El declarado pobre deberá pagar los gastos de su defensa:

1.º Siempre que por resultado de la causa percibiese alguna cantidad. En este caso será destinada la tercera parte de lo percibido al pago de los expresados gastos en la porción que fuese necesaria.

Si el resultado de la causa fuese menor que el total de los gastos, no se destinará mayor parte á su pago, habiendo de aplicarse aquella á prorata á las partidas que los compongan.

2.º Siempre que se justificare, por los que tengan derecho á los gastos expresados, que durante la causa se encontraba el declarado pobre, en alguno de los casos en que no debían otorgarse los beneficios de la defensa en este concepto.

CAPITULO III.

De las notificaciones, citaciones y emplazamientos.

Art. 40. Las notificaciones, citaciones y emplazamientos que se practicaren fuera de los estrados del juzgado ó tribunal, se harán respectivamente por un alguacil ó por un oficial de sala.

Art. 41. Para la práctica de las notificaciones, el secretario que interviniera en los autos extenderá una cédula que contendrá:

1.º La expresión del objeto de dichos autos y los nombres y apellidos de los que en ellos fueren partes.

2.º La copia literal de la resolución que hubiere de notificarse.

3.º La persona ó personas que han de ser notificadas.

4.º La fecha en que la cédula se expediere.

5.º La firma del secretario.

Art. 42. Se harán constar en los autos, por nota sucinta la expedición de la cédula y el oficial de sala ó alguacil á quien se encargare su cumplimiento.

Art. 43. El que recibiere la cédula sacará y autorizará con su firma tantas copias cuantas fueren las personas á quienes hubiere de notificar.

Art. 44. La notificación consistirá en la entrega de la copia de la cédula á la persona que deba ser notificada.

La entrega se hará constar por diligencia sucinta al pie de la cédula original.

Art. 45. En la diligencia se anotará el día y hora de la entrega, y será firmada por la persona á quien esta se hiciera y por el funcionario que practicase la notificación.

Si la persona á quien se hiciera la entrega no supiere firmar, lo hará otra persona que él no quisiere, lo harán dos testigos buscados al efecto.

Art. 46. Cuando á la primera diligencia en busca no fuere hallado en su habitación el que hubiere de ser notificado, cualquiera que fuere la causa de su ausencia, se entregará la cédula al pariente, familiar ó criado, mayor de 14 años, que se hallare en aquélla.

Si no hubiere nadie, se hará la entrega á uno de los vecinos más próximos.

Art. 47. En la diligencia de entrega se hará constar la obligación del que recibiere la copia de la cédula, de entregarla al que debiera ser notificado, inmediatamente que regresare á su domicilio, bajo la multa de 5 á 50 pesetas si dejare de entregarla.

Art. 48. Cuando no se pudiese practicar una notificación, por haber cambiado de habitación el que hubiere de ser notificado, y no poderse averiguar la nueva, ó por cualquiera otra causa, se hará constar así en la cédula original.

Art. 49. Las citaciones y emplazamientos se practicarán en la forma establecida para las notificaciones con las siguientes diferencias:

La cédula de citación contendrá:

1.º El juez ó tribunal que hubiere dictado la resolución y la fecha de ésta.

2.º Los nombres y apellidos de los que debieren ser citados y las señas de sus habitaciones, y si estas fuesen ignoradas, cualesquiera otras circunstancias por las que pueda describirse el lugar en que aquellos se hallaren.

3.º El objeto de la citación.

4.º El lugar, día y hora en que haya de concurrir el citado.

5.º La obligación, si la hubiere, de concurrir al primer llamamiento bajo la multa de 5 á 50 pesetas, ó si fuese ya el segundo el que se hiciera, la de concurrir, bajo apercibimiento de ser procesado como reo del delito en que incurriese por su desobediencia.

La cédula de emplazamiento contendrá los requisitos 1.º, 2.º y 3.º anteriormente mencionados para la de la citación, y además los siguientes:

1.º El término dentro del cual ha de comparecer el emplazado.

2.º El lugar en que ha de comparecer y el juez ó tribunal ante quien ha de hacerlo.

3.º La prevención de que, si no compareciere, le pararán los perjuicios á que hubiere lugar en derecho.

Art. 50. Cuando el citado no compareciere en el lugar, día y hora que se le hubiese señalado, el que hubiere practicado la citación volverá á constituirse en el domicilio de quien hubiere recibido la copia de la cédula, haciendo constar por diligencia, en la original, la causa de no haberse efectuado la comparecencia. Si esta causa no hubiese sido legítima, se procesará inmediatamente por el juez ó tribunal que hubiere acordado la citación á llevar á efecto la prevención que correspondiere, de las establecidas en el número 5.º del artículo anterior.

Art. 51. Cuando las notificaciones ó emplazamientos hubieren de practicarse en territorio de otra autoridad judicial española, se expedirá suplicatorio, exhorto ó mandamiento, según correspondiera, insertando en ellos los requisitos que hubiere de contener la cédula.

Si hubieren de practicarse en el extranjero, se observarán para ellos los trámites prescritos en los tratados, si los hubiere, y en su defecto se estará al principio de reciprocidad.

Art. 52. Si el que hubiere de ser notificado, citado ó emplazado, no tuviere domicilio conocido, se dará la «orden» convenientes á los agentes de policía judicial por el juez ó tribunal que hubiere acordado la práctica de la diligencia, para que se le busque en el breve término que al efecto se señale.

Si no fuere hallado, se mandará insertar la cédula en el *Boletín oficial* de la provincia de su última residencia y en la *Gaceta de Madrid* si se considerase necesario.

Art. 53. Practicada la notificación, citación ó emplazamiento, ó hecho constar la causa que lo hubiere impedido, se mandará á las autoridades judiciales el suplicatorio, exhorto ó mandamiento expedidos.

Art. 54. Serán nulas las notificaciones, citaciones y emplazamientos que no se practicaren con arreglo á lo dispuesto en este capítulo.

Sin embargo, cuando la persona notificada, citada ó emplazada se hubiere dado por enterada en el juicio, sancionada desde entonces la diligencia á todos los efectos, como si se hubiese hecho con arreglo á las disposiciones de esta ley.

Art. 55. El auxiliar ó subalterno que incurriese en morosidad en el desempeño de las funciones que, por este capítulo le correspondan, ó faltare á algunas de las formalidades en el mismo establecidas, será corregido disciplinariamente por el juez ó tribunal de quien dependa.

Art. 56. Las notificaciones, citaciones y emplazamientos podrán practicarse á los procuradores de las partes.

Se exceptúan:

1.º Las citaciones que la ley disponga que se practiquen á los mismos interesados en persona.

2.º Las citaciones que tengan por objeto la comparecencia obligatoria de estos.

CAPITULO IV.

De los suplicatorios, exhortos y mandamientos.

Art. 57. Los jueces y tribunales se auxiliarán mutuamente para la práctica de todas las diligencias que fueren necesarias en la instrucción de las causas criminales.

Art. 58. Cuando una diligencia judicial hubiere de ser ejecutada por un juez ó tribunal distinto del que la hubiere ordenado, este encomendará su cumplimiento por medio de suplicatorio, exhorto ó mandamiento.

Empleará la forma del suplicatorio cuando se dirigiere á un juez ó tribunal de categoría superior á la suya; la de exhorto cuando se dirigiere á uno de igual categoría; y la de mandamiento, cuando se dirigiere á un subordinado suyo.

Art. 59. El juez ó tribunal que hubiere ordenado la práctica de una diligencia judicial no podrá dirigirse á jueces ó tribunales de categoría inferior, que no le estuvieren subordinados, debiendo entenderse directamente con el superior de aquellos que tuviere categoría igual á la suya.

Art. 60. Cuando el suplicatorio, exhorto ó mandamiento se expedieren de oficio, se enviarán directamente para su cumplimiento por el juez ó tribunal que los hubiere librado.

Habiéndose expedido, á instancia de parte, se entregará á esta con el mismo objeto, fijándole término para la presentación del documento á la autoridad á quien se hubiese encomendado el cumplimiento.

Se exceptúan los casos en que expresamente se dispone otra cosa en este capítulo.

Art. 61. La persona que recibiere los documentos le presentará en el término que se le hubiere fijado, al tribunal ó juez á quien se hubiese encomendado el cumplimiento, dando aviso, acto continuo de haberlo hecho así, al juez ó tribunal de quien procediere.

Art. 62. Cuando hubieren sido remitidos de oficio, el juez ó tribunal que los hubiere recibido, acusará inmediatamente el recibo al remitente.

Art. 63. El juez ó tribunal que recibiere un suplicatorio, exhorto ó mandamiento, lo cumplirá con preferencia á toda otra ocupación, á no ser que por ello se perjudicase su propia competencia.

Una vez cumplimentado, lo devolverá sin demora, en la misma forma en que lo hubiere recibido, ó en que se le hubiere prescrito.

Art. 64. Cuando se demorase el cumplimiento de un suplicatorio, el juez ó tribunal que lo hubiere expedido remitirá de oficio á instancia de parte, según los casos, un recuerdo al juez ó tribunal suplicado.

Si la demora en el cumplimiento fuese respecto á un exhorto, en vez de recuerdo dirigirá suplicatorio al superior inmediato del exhortado, poniendo aquella en su conocimiento para lo que proceda.

PROVINCIAS

De Tortosa parece que han salido bastantes individuos a aumentar las partidas carlistas que recorren el Principado.

A ser cierta la noticia, dice el *Diario de Reus*, no cabe duda que las partidas, lejos de desaparecer como confiamos, van aumentando de una manera asombrosa.

¿Cuándo se cumplirá el plazo marcado por los radicales para concluir con la insurrección carlista?

Ha sido impuesta la pena capital por el juzgado de primera instancia de Tortosa al autor del asesinato de una joven de Constantí, cometido el verano último.

Anoche se tomaron algunas precauciones militares en esta ciudad, dice la *Redención del Pueblo* de Reus del 25, con motivo de la aproximación de los carlistas. Además de los retenes de costumbre, patrullas de la Guardia rural y civil, recorrieron la población, así como también los alcaldes de barrio. La noche se ha pasado con tranquilidad.

Dice el *Diario de Tortosa* del 25: «Al pasar anteayer la partida carlista que mandaba Tallada por inmediaciones de Alfo, fué hostilizada por los voluntarios que guardan el mismo. Aquel mandó desplegar una guerrilla y puso su fuerza en ataque. En esta disposición envió un propio al citado pueblo intimándole que se retiraran, pues no llevaba intento de penetrar en la población, añadiendo que si de no obedecer resultase algún herido en la partida, entraría a la fuerza y no respondería de las consecuencias; orden que fué cumplida por los voluntarios.»

GACETILLA

Segun parece iban a llegar a Tarragona nuevas fuerzas del ejército para la formación de columnas que se compondrán de infantería, caballería y artillería.

Al frente de una de ellas se pondrá el comandante general de la provincia Sr. Gavilá.

Un médico inglés, el Dr. Churchill, preconizó hace algunos años los hipofosfatos de sosa y de cal como el remedio específico, por decirlo así, contra la tisis pulmonal y las enfermedades tuberculosas. Entonces fueron acogidos aquellos productos con bastante frialdad por los médicos; pero al cabo de algún tiempo su éxito quedó completamente asegurado. En Londres se prescriben por los miembros más eminentes de la facultad los jarabes de hipofosfato de cal y de sosa en las afecciones del pecho, y el de hipofosfato de hierro para combatir la clorosis, la anemia y el empobrecimiento de la sangre. El doctor Williams, autor de varias obras sobre las enfermedades de pecho, dice que en muchos casos ha visto producirse en los enfermos tratados con los hipofosfatos una gran mejoría en la actividad y el apetito, siguiéndose casi siempre aumento de fuerzas y de peso. Un farmacéutico de París, el Sr. Swann, se ocupa especialmente de la fabricación de estas drogas, que se importan en España en cantidades considerables y se venden en las principales boticas.

El Sr. Wilson Bunter ha hecho en Valparaíso un ensayo de un ferro caril aéreo que dicen ha dado los mejores resultados, aunque la prueba ha sido bastante incompleta.

Si empezáramos pronto a viajar por los aires? Las inundaciones devastan una

parte de Italia y han obligado a emigrar a Austria a más de 200.000 lombardos y venecianos. Reinan grandes tempestades en el Mediterráneo y en el Adriático. Las playas de estos mares están cubiertas de restos de buques que han naufragado. En Palermo ha habido pescadores que al retirar sus redes han encontrado en ellas cadáveres. En Nápoles los estragos que ha habido en el golfo se calculan en 80 millones de francos.

Pocos días hace naufragó cerca de Rivedal la barca inglesa *Albion*.

Una carta de dicho punto da noticias de este siniestro marítimo, y dice que el bergantín uruguayano *Flora y Paqueta*, que habían salido de Rivedal el 18 de Noviembre con 100 pasajeros para Montevideo, y al cual echaron los vientos a las costas de Inglaterra, cuando de arribada a Portland el 26, volvió a salir el 3 de este mes, y hallando vientos adversos se dirigió nuevamente de arribada a Rivedal.

El 10 halló en altamar a la barca inglesa *Albion*, que cargada de carbon en Newcastle se dirigía a Lisboa. Habiéndose puesto al habla y manifestado la barca al bergantín que se iba a pique, fueron recogidos de aquella once tripulantes, incluso el capitán Stone, que fueron los que a Rivedal llegaron.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—San Juan Apóstol y Evangelista.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cazorla Horas en la iglesia Orotario del Olivar, donde por la mañana habrá misa mayor y sermón, y por la tarde ejercicios y solemne reserva.

En la parroquia de San Luis se celebrará a Nuestra Señora del Carmen con misa solemne, manifestaciones y procesión.

o sermón que predicará D. José Vigier.

En las parroquias habrá misa mayor cantada a pastorela.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Monserrat, Loreto y en el hospital del Carmen, y San Ginés predicará en la novena de Nuestra Señora de los Remedios D. Lope Ballesteros.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó la de los Templos en San Ildefonso.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	DEL 21	DEL 20	DEL 19
3 por 100 consolidado.	26 7/8	26 7/8	26 7/8	26 7/8
Id. de pequeños.	26 7/8	26 7/8	26 7/8	26 7/8
Id. en fin del corriente.	26 7/8	26 7/8	26 7/8	26 7/8
Id. de exterior.	26 7/8	26 7/8	26 7/8	26 7/8
3 por 100 diferido.	31 3/4	31 3/4	31 3/4	31 3/4
Id. en fin de mes.	31 3/4	31 3/4	31 3/4	31 3/4
Id. de 2 años.	50 00	50 00	50 00	50 00
Id. personal.	50 00	50 00	50 00	50 00
Id. de 2 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 4 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 6 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 8 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 10 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 12 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 14 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 16 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 18 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 20 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 22 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 24 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 26 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 28 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 30 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 32 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 34 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 36 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 38 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 40 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 42 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 44 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 46 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 48 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 50 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 52 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 54 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 56 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 58 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 60 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 62 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 64 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 66 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 68 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 70 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 72 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 74 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 76 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 78 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 80 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 82 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 84 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 86 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 88 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 90 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 92 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 94 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 96 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 98 años.	102 50	102 50	102 50	102 50
Id. de 100 años.	102 50	102 50	102 50	102 50

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Hoy no hay función.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 104 de abono.—Turno 2.º par.—La razón de la fuerza.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Función 17 de tarde.—Turno 2.º impar.—El atrevido en la corte.

A las ocho y media.—Función 105 de abono.—4.º serie.—Turno 3.º impar.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las cuatro y media.—Función 17 de tarde.—Turno 2.º impar.—La pata de cabra.

A las ocho y media.—Función 90 de abono.—Turno 3.º impar.—La fuente del olvido.—La maja majada.—La segunda dama duende.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho y media.—Barba Azul.

ESLAVA.—A las cuatro.—El médico a palos.—La peluca de mi mujer.—Un album y un ramillete.—Mal de ojo.—Un le danzón.—Bailes.

MARTIN.—A las ocho.—El nacimiento del Mesías.

RECRO.—A las cuatro y media.—Entre mi mujer y el negro.—Juegos de prestidigitación.—El niño.—Los peregrinos.—Razas de novias.—Los estanqueros aéreos.

MUSAS.—(Nuncio 19).—A las cuatro de la tarde y ocho de la noche.—Nacimiento.—La venida del Mesías ó los pastorcillos en Belén.—Chivato en la selva encantada.—Baile.

Imprenta de J. Noguera, a cargo de M. Martínez. Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías, y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agujerados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos ó impide que saquen al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miguel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DE PINO MARITIMO).

ÚNICA PREPARACIÓN CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACIÓN NI MODIFICACIÓN ALGUNA.

La *Emulsion de Brea vegetal Le Beuf*, de la cual el característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarras de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc.—Precio, 12 reales.

Francia, Bayona, L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Sanchez Ocaña, Simon, Hernandez Escolar y Ortega.

COLORETE Y BLANCO

Fábrica de *Martin, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefa y Maria Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1760.

Estos productos, los únicos mencionados en la exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarla.

En París, *Martin, fils*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 46, 64 y 100 rs.: sus depositarios de Madrid y provincias.

VINO ANTI-ANEMICO DUBRAC

CON HIERRO Y QUINA.

Sobran los vómitos, palpitaciones, desórdenes de la digestión, y nerviosos en general.

En casa de todos los farmacéuticos.—Precio, 18 rs.

Depósito general, París, 36, rue de la Verrerie.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. M. Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

NO MAS TISIS



PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis.

y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos-Altes (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.

Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venia resistiendo, pero en un estado tan crítico hace cuatro ó cinco meses a esta parte, que temía que hacer cosa un día si y otro no; así que agotados mis recursos, hasta el extremo de no darme ninguna esperanza, me decidí a probar una caja de Pastillas de Belmet, pero hallándome suscrita al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las Pastillas de Belmet, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fiá ninguna; pero como he sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más caso, y a la conclusión de otra caja que me trajo un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas que, después de la Divina Providencia, he debido a la vida.

Les autorizo para hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil; y entre tanto, se ofrece de Vds. afectísimo S. Q. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las Pastillas de Belmet se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores D. Vicente Saiz y D. Felix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredera Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

PLAUSIBLE. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero, y el sello de la casa, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del señor Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puercal (Caceres), farmacia del Sr. Castro-Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos, farmacia del Sr. Riquelme.—Caceres, farmacia del Sr. Barrio-Canal-Buñen, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y drogueria del Sr. Auriat y Alomar, Menéndez, 20.—Badajoz, idem del Sr. Canache.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, Drogueria del Sr. Besouza y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Drogueria del señor Rubielos.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino ó hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (La Rioja), farmacia del Sr. Ballanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerla del Sol.—Moreno Miguel, Arenal, 2.—Simon, Caballero de Gracia.—Uzurrutun, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 29; Navarro, Atocha, 184; Sr. Just, Peligros, 4; Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entrepuerto.—Pamplona, farmacia del Sr. Ascaso, 18, Bolesias y del señor 1.º y 2.º Chapin, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riaseco (Valledilla), Sr. Fernandez, calle de los Llanos, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Sanander, farmacia de la Cruz, farmacia de San Sebastian, farmacia del Sr. Usabing.—Santiago, farmacia de Blanco Navarro.—Salamanca, Sr. Villar y Pito, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del señor Monzo.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Telaveza de la Reina, farmacia del Sr. Lizaso.—Torrón (Tordesillas), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amador, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valledilla, farmacia del Sr. Regueiro.—Vega de Per (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Norton, farmacia.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO

PRESENTADO A LA ACADEMIA DE MEDICINA EN 4 DE DICIEMBRE DE 1930.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO DOSADO A 100° CON BENZOATO DE HIERRO

DE E. GODIN, FARMACÉUTICO DE LOS HOSPITALES.

1.º El benzoato de hierro permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

2.º El aceite férreo con benzoato de hierro reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de tódoro de hierro, y es más eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.º El aceite férreo con benzoato de hierro completamente desinfectado, no se repite, y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfáticos, los tísicos, cuya tos alca, en los escrofulosos y en todas las casos en que se convenga el aceite de hígado de bacalao.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.—Los aceites de hígado de bacalao hidrargírico ó hidrargírico-ferreos se unen maravillosamente, pues son a la vez reconstituyentes y específicos.

Depósitos: Francia, GODIN, 96, boulevard Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 24 rs., Sres. Borrell, Miguel, Escolar, Ocaña y Ortega.

JARABE DEL D.º HONORÉ CON SENECA DE AUSTRALIA

Remedio infalible de las tribus de ese país contra la tos, el asma, la tisis, etc. Precio 17 rs.—París, 9, rue de la Bourse.—Madrid, por mayor Agencia franco española, Sordo, 31; por menor Sres. BORRELL, M.º MORENO MIGUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

Para los CABELLOS y la BARBA

Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUCO Químico Privilegiado, s. g. d. g.

PARIS.—11, rue de TREVISE, 11.—PARIS

LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura, restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDE EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID, Agencia Franco-Española 31 Sordo.—En Provincias todas las Agencias.

BELLEZA DE LOS DIENTES.

EAU DE PHILIPPE DENTIFRICE SUPERIEUR

Para limpiar, blanquear y conservar LOS DIENTES, destruye LA CARIE, fortifica LAS ENCÍAS, y calma EL DOLOR DE MUELAS.

Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas le han granjeado una fama sin igual.

PÂTE DENTAIRE ODONTHALINE-PHILIPPE

Pasta rosada para los dientes VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA preferible a los polvos PARA LOS DIENTES

JABON A LA VEGETALINA

Exento de materias corrosivas. Indispensable a los cutis finos y delicados.

En París: PHILIPPE et C.º, 24, rue d'Enghien. Madrid: Por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor: Agua, 12 r.º, Odontalina, 43 r.º, Jabón, 5 r.º.

Sres. Morales, D. Martínez, Frera y P. García del Valle.

IMPRESORA B'RRINGER.

PRIVILEGIADA.

para imprimir uno mismo.

2.—Passage du Grand Cer.—2. PARIS.

Esta prensa, de una extrema simplicidad perm reproducir a cualquiera de 1 a 1.000 ó mas ejemplares de escritos, planos, dibujos, tintas, prospectos, anuncios, como trazados con tinta y papel ordinarios.

La supresión completa del prensador (rateau), hace que la Impresora sea un objeto de una utilidad incontestable, fácil de manejar y no se parece en nada a las máquinas de imprimir conocidas hasta hoy.

En Madrid, en la Agencia franco-española, Sordo, 31, hay generalmente algunos modelos, y se transmiten pedidos.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

</